

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVIII.—Núm. 9.275

10 CTS.

PERIODICO LIBERAL Y DE INFORMACION

10 CTS.

Miércoles 28 de abril de 1920

## LA CRISIS

### Momento decisivo

Exageraba el conde de Romanones cuando requería a los hombres públicos para el debate de ayer, afirmando que la crisis próxima era una de las más graves y trascendentales de los últimos tiempos. Táctica o expresamente todos convienen en esa apreciación. Por eso fue posible el debate de ayer en el Congreso; y de ahí la elevación e importancia que unánimemente se le reconoce.

Con la aprobación del Presupuesto quedan eliminados los obstáculos formidables para la libre elección de una política. España va a determinar su rumbo futuro. ¿Elegirá una política de dureza e inflexibilidad, de reto y perdurable discordia, o una política de progresiva evolución, de tendencias conciliadoras, de reconquista de la cordialidad, de apaciguamiento de los enconos y de tregua en la fiera lucha social ahora planteada?

Tal es el dilema ofrecido por la crisis a la opinión pública y, como supremo intérprete de esta, a la Corona. Hay dos políticas en pugna: la de derechas e izquierdas gubernamentales que tremolan sus banderas. Es la hora de la opción; el momento decisivo. Un error de apreciación será irreparable; porque, en el encadenamiento fatal de los sucesos, nada se borra ni rectifica en absoluto; el paso de hoy engendra indefectiblemente las resoluciones de mañana y los acontecimientos del porvenir.

El debate de ayer en el Congreso tuvo un mérito principal, esclarecer plenamente el significado de cada una de las políticas contrapuestas; las actitudes y palabras fueron tan rotundas que no consienten equivocación.

Los intérpretes de los tres grupos conservadores preconizaron la conveniencia de una política derechista; para exhibirla tuvieron que discurrir, ofreciendo una «amplia política social»; ningún reconocimiento más valioso y expedito de que la realidad pide y aun impone una política liberal que esta usurpación de la fraseología democrática, insuficiente para dar a ésta títulos legítimos para gobernar, pero más aún para impedir que las muchedumbres vean claramente lo que bajo tal frase esconde la política derechista.

Esos tres jefes liberales coincidieron en la actitud y en la expresión: una política de derechas sería en los actuales instantes, no sólo un inmenso error y un anacronismo, sino una temeridad.

Frente a frente se alzaron, pues, dos afirmaciones que importan extraordinariamente a la paz y al progreso de España. Diametralmente opuestas, una de esas dos afirmaciones era inexacta. ¿Cuál? ¿Acertaban las derechas cuando afirmaban que su «amplia política social» «hacía el orden»? ¿Decían verdad los liberales cuando aseguraban que el Gobierno de derechas sería un reto y una provocación?

No le tocaba decidirlo a quienes pudieran ser reputados de partes interesadas en la competencia por el ejercicio del Gobierno, sino a quienes, no teniendo puesto en las consultas regias, tenían voz en el Parlamento. Y éstos hablaron; esa fue la gran ventaja del debate de ayer; al expresar todos el fondo de su sentir, iluminaron por anticipado la crisis.

Hablaron republicanos y socialistas. Su juicio no puede ser más concluyente. Las pomposas frases de las derechas no les engañan. Republicanos y socialistas se declaran irreconciliables con las derechas; insistían que la política de aquellas les empuja fuera de la legalidad; Besteiro llegó al extremo de hablar, aunque sólo por propia cuenta, de una apelación del proletariado a la conciencia internacional.

Hay en nuestra vida pública un grupo singular, de valor indubitable, cuya situación está sujeta a las oscilaciones de nuestra incoherente y veleidoso política: el reformismo. Constituye el nexo entre las izquierdas propiamente gubernamentales y monárquicas, y el espíritu radical, que, desesperanzado y pesimista, reclama el ardor revolucionario. El señor Álvarez, con la imparcialidad visible de su posición en la política y con la autoridad que le comunica su consecuencia en una actitud, se

expresó terminantemente. Y, a medida que hablaba, se iba dibujando en los oyentes este convencimiento: una solución liberal facilitaría una definitiva incorporación a la España monárquica y gobernante, de esos elementos y del espíritu de otros muchos que están más allá; las palabras de Lerroux lo confirmaron; una solución de derechas sería para el reformismo y para la España radical, una suprema, y acaso una definitiva decepción.

Tal es la situación de los diversos factores morales y políticos que para resolver la crisis ha de tenerse en cuenta. La Corona está más alta y abarca mejor el panorama social; por eso, quizás los aprecio de otro modo; de antemano respetamos su decisión. Mas discurrimos conforme a nuestra propia visión de la realidad, y la creemos acertada.

Para la actual crisis no hay más que una solución posible; una solución liberal. Tal es nuestro dictamen. No se nos ocultan sus inconvenientes; pero inmensamente mayores son los de cualquiera otra.

Un Gobierno interino es imposible. Sobre la visible repugnancia del país a aceptarlo, está la condenación lanzada sobre él por los llamados a apoyarlo. Dato, Cierva ayer, y hoy seguramente—su opinión sobre este punto es conocida—Maura.

Un Gobierno de derechas sería más interino aún y más accidentado por ventura. ¿Quiénes lo piden? En su demanda no se han levantado más que voces de los gremios políticos, de aquellos «gremios» que Maura zahirió despiadadamente cuando no acaudilló ninguno. Y ha bastado su afirmación para patentizar que un Gobierno conservador implicaría una política de guerra.

La perturbación social no es la obra de cuatro agitadores; sólo superficiales espíritus pueden contentarse con tan trivial excusa. No sería universal. Las causas son también universales y tan poderosas que vencen todas las resistencias. Remover esas causas, exige graduales, pero hondísimos reformas. ¿Es tarea para un Gobierno conservador? ¿Podría hacerla aunque lo deseara? ¿Se lo consentiría el conjunto de intereses cuya trabazón forma la textura de las fuerzas conservadoras de la sociedad?

El anuncio de radicales reformas hechas por un Gobierno de derechas, más que un contrasentido, parece una burla; más que una concesión, un escarnio. Por eso, alguien, consciente de que la representación colectiva de las derechas, es repudiada por el pueblo, pretende justificar las aspiraciones de éstas, vinculando en algunos de sus nombres todo el prestigio, y preguntando si enfrente hay otros de igual valía. Odioso es el cotejo. No vacilamos, sin embargo, en decir que sí. Para asegurarnos, preguntáramos a quienes desde el extranjero, sus traídos a nuestras pasiones, contemplan la política española. Ellos gradúan mejor el valer respectivo de los hombres. A quienes no preguntáramos sería a los propios interesados. No preguntáramos al maurismo acerca del Sr. Dato; ni al dactilismo sobre Maura; ni a Cierva sobre Cambó; ni a Cambó sobre Cierva; temeríamos que, tomando por exactos sus juicios, no quedase en las derechas ni una figura con prestigio. Han dicho demasiado unos de otros para emplear hoy tales argumentos.

Lo que no puede olvidarse, es su labor del año último. Las derechas que hoy quieren el Poder, son quienes vienen usufructuándolo desde hace un año. ¿Han justificado su pretensión? Recibieron áridos problemas, pero no han resuelto ninguno; todos se han agravado en sus manos. El primer Gabinete derechista tiene en su haber las más tristes elecciones realizadas, nombramientos involuntarios, desate de los enconos, impotencia parlamentaria; el segundo, su política social y militar; el tercero, o sea el de Allendesalazar, llevó, como blasón de su historia, el Presupuesto, con un déficit de mil millones y la saciedad condescendiente de todas las voracidades pantagruélicas a costa del Tesoro, estos: de la nación. ¿Cuál de esas etapas se proponen reproducir?

Esa España liberal, la España sustraída a ciertos atavismos inquisitoriales, la única España ante la

cuál pueden los elementos desasosegados recuperar—poco a poco, lo reconocemos—la esperanza, y abrir una tregua a sus inquietudes, reclama la dirección del país. Sus hombres representativos en la política militante, aunque personalmente no apetezcan el Poder, lo aceptan y aun demandan como una carga cívica. Esa decisión no dará tal vez el Gobierno definitivo que se anhela; pero tal vez señale definitivamente el rumbo de la nación dentro y fuera de sus confines.

Desearíamos equivocarnos en cuanto a las consecuencias que para todos traería el desahucio de esa España liberal.

### Llegada de Su Majestad

A las nueve y veinte de esta mañana, en el rápido de Sevilla, llegó a Madrid Su Majestad el Rey, a quien acompañaba el marqués de la Torre.

En la estación esperaban al Monarca, los Infantes, los duques de Talavera, el presidente del Consejo, todos los ministros, el capitán general, gobernador civil, director general de Seguridad y los subsecretarios de la Presidencia y de Guerra.

Don Alfonso habló breves momentos con el Infante D. Carlos y con el ministro de Estado, a quien pidió detalles de la llegada del mariscal Joffre.

Con el jefe del Gobierno cambió breves palabras, citándole en Palacio para después de las diez.

Acto seguido, Don Alfonso se dirigió a Palacio, donde fue recibido y cumplimentado por el alto personal palatino.

### El ministro de Gracia y Justicia

Próximamente a las diez, llegó a Palacio el ministro de Gracia y Justicia, quien, sin abandonar su automóvil, pudo en manos de un ujier un pliego para que le fuese entregado a su llegada a Palacio al jefe del Gobierno.

Hablando con los periodistas manifestó el ministro que el pliego en cuestión era un expediente de indulto. Interrogado sobre su opinión respecto a la situación política, dijo que su creencia era que hoy no celebrarían sesión las Cámaras, y que los periodistas se pasarían el día muy distraídos en Palacio viendo «entrar y salir gente».

Afirmó también el ministro que al mediodía irían a Palacio el mariscal Joffre y las Mesas de la Cámara.

Acto seguido se alejó el ministro de la Plaza de Oriente.

### Llega el jefe del Gobierno

A las diez y media llegó al Alcázar el Sr. Allendesalazar.

Redándole los periodistas, y contestando a sus preguntas dijo que iba a despachar con el Rey y a darle cuenta de lo ocurrido ayer en el Congreso.

Entonces, dijeron los periodistas ¿habrá consultas hoy mismo?

—Creo que no, repuso el presidente, porque el Soberano debe estar fatigado del viaje.

—¿Tendrán ustedes Consejo de ministros?

—No, dijo el presidente. ¿Para qué?

—¿Y sesiones habrá esta tarde?

—¿Amppoco, dijo el Sr. Allendesalazar, y entrando en Palacio, añadió: a la salida les diré a ustedes algo más.

### La crisis, planteada

### El Rey acepta la dimisión al Ministerio

### Hoy no habrá consultas.—Intervención del Gabinete

A las once y media el Sr. Allendesalazar salió de Palacio.

Instantáneamente le rodearon los periodistas, a quienes dijo:

«He dicho a Su Majestad que, terminada ya la discusión de los Presupuestos, era evidente que había finalizado el mandato que la Corona me había confiado, en vista de lo cual, presentaba la dimisión en pie del Gabinete».

El Rey se dignó aceptar: nuestra dimisión, manifestando que, por causas sobradamente conocidas, no podía comenzar las consultas inmediatamente, pero que se ocuparía en seguida de la situación para resolverla en el momento en que se quedara más libre.

Por ello, el Rey me ha pedido que todos los ministros continúen interinamente en sus puestos hasta que resuelva la crisis política.

Conste, pues, que quedamos interinamente al frente del Gobierno y hasta ese momento indicado por el Monarca».

Los periodistas preguntaron luego al Sr. Allendesalazar si se celebraría Consejo, insistiendo el jefe del Gobierno en su anterior negativa, añadiendo que en las Cámaras, a primera hora, se leerá la comunicación de la crisis.

—¿Serán mañana las consultas?—preguntaron los reporteros.

—No sé—dijo el Sr. Allendesalazar.—No puedo decirlo a ustedes. Lo que sí puedo afirmarles es que hoy no habrá consultas.

Un periodista exclamó:

—¿A ver si esas consultas van a durar dos o tres meses y usted continúa durante ese tiempo en el Gobierno?

—¿Qué, hombre!—exclamó el señor Allendesalazar.—Ya verán ustedes cómo se celebran pronto y rápidamente las consultas. La crisis está planteada, y nosotros somos ministros dimisionarios que conti-

nuaremos desempeñando nuestros cargos interinamente.

Y sin más explicaciones, el presidente dimisionario se alejó de Palacio.

### En la Presidencia

Manifestaciones del Sr. Canals.—Comunicación a los ministros.—No hay Consejo.—El debate de ayer.—Las consultas.—Solución después del domingo.

A mediodía recibió a los periodistas el subsecretario de la Presidencia, confirmando el planteamiento de la crisis en la misma forma que lo había hecho el jefe del Gobierno al salir de Palacio.

Como consecuencia del ruego hecho por S. M. al Gobierno para que continuara interinamente en el Poder hasta tramitar la crisis, el subsecretario ha pasado una comunicación a los ministros para que sigan al frente de los negocios públicos.

El Sr. Canals dijo que no se celebrará Consejo porque ya el Gobierno tenía trazado el plan a desarrollar.

Los periodistas hablaron al subsecretario del debate de ayer en el Congreso, y el Sr. Canals dijo que su juicio era que el señor Dato se había mostrado partidario de una amplia concentración para gobernar; el Sr. La Cierva se mostró conforme con esta opinión, aunque con algunas reservas mentales, y el Sr. Goicoechea amplió estas reservas por ser francamente enemigos los mauristas de la reconstitución de los partidos históricos.

Respecto a los liberales—dijo el señor Canals—se ha visto que coincidieron en el deseo de una situación interina, para dar lugar a que se pueda consolidar más la unión.

El Sr. Canals anunció que Su Majestad comenzaría mañana a evacuar las consultas, y como impresión final dijo, que así como anteaño anunció que la crisis sería antes del domingo, hoy anuncia que la solución vendrá después de ese día.

### El debate de anoche

Comentarios en los pasillos.—Variedad interesante

A última hora de la noche, y como consecuencia del debate político desarrollado en el salón de Sesiones del Congreso, adquirieron los pasillos de la Cámara inusitada animación.

Los comentarios fueron muy vivos, apreciándose con unanimidad la trascendencia del debate, donde claramente se habían definido las actitudes de los prohombres políticos con relación a la crisis del Gabinete del Sr. Allendesalazar.

El jefe de la discusión fueron las palabras, claras y terminantes, del conde de Romanones. Nuestro ilustre amigo manifestó que todos los jefes de partido debían exponer su opinión en un debate político, a fin de que la ley pudiera orientarse antes de resolver la crisis, que es una de las más graves que se han podido presentar.

Añadió que el partido liberal está unido, tiene programa de Gobierno y se halla, por consiguiente, capacitado para gobernar, si fuera llamado al Poder.

Dijo, finalmente, que no son estos los tiempos más apropiados para que se resuelva la crisis en favor de las derechas.

El Sr. Alba suscribió todo lo dicho por el conde de Romanones, y dirigió una excitación a las izquierdas extremas, para que colaborasen en la obra del partido liberal.

Por su parte, el Sr. Villanueva, en nombre de los demócratas, se mostró conforme con lo dicho por los dos jefes liberales.

Habló a continuación el Sr. Dato para declarar decidido partidario de los grandes partidos, en bien del país y del régimen, diciendo que al hablar de grandes partidos se refiere a las concentraciones amplias de todos los que tienen un mismo ideal y han convivido para lograr su desarrollo.

Añadió que los conservadores olvidan todo lo que pueda dividirlos para no acordarse más que del bien de la patria.

Conservadores, mauristas y ciervistas aplaudieron con entusiasmo al Sr. Dato.

El Sr. La Cierva, al intervenir más tarde en el debate, aplaudió al Sr. Dato y se mostró entusiasmado con la concentración conservadora, diciendo, al terminar, que no es esta la hora de las izquierdas.

No estuvo tan explícito el Sr. Goicoechea al hablar en nombre de los mauristas, por temor, sin duda, a que su jefe no se entusiasmara tanto con la unión. Puso algunos distinguos, diciendo que el señor Maura será el que expondrá el criterio de su partido.

Habló después el Sr. Álvarez (D. Melquíades), haciendo un esbozo de un programa de Gobierno y declarando que sería una temeridad entregar el Poder a las derechas.

Finalmente habló el Sr. Lerroux ofreciendo la benevolencia de los republicanos para un Gobierno liberal en que figure D. Melquíades Álvarez y que sea de tendencias y de procedimientos radicales.

Añadió el Sr. Lerroux que ante un Gobierno constituido así la benevolencia de los republicanos podrá irse convirtiendo en colaboración, aunque el personalmente permaneciese fiel a su historia.

Con este discurso terminó la interesante jornada parlamentaria.

El Sr. Cierva, ante un grupo de amigos, decía que se encontraba satisfecho de los términos en que se había planteado y desarrollado el debate.

—Si el Sr. Dato—añadió—siente un momento de vacilación, las izquierdas hubieran avanzado mucho. Creo que los liberales estaban más preparados de lo que yo pensaba.

El Sr. Dato se felicitaba de que en la sesión hubieran quedado fijadas las actitudes de todos los partidos.

Se impresionó era satisfactoria.

El Sr. Lerroux, interrogado por algunos periodistas, dijo:

—He hablado con toda mi alma, pues era intolerable la impudicia de las derechas para pedir el Poder.

Don Melquíades mostrábase también conforme en que las izquierdas habían ganado mucho terreno.

Entiende que al Rey se le presenta una solución francamente liberal, integrando en ella elementos que estaban fuera de la legalidad constitucional.

El presidente de la Cámara decía:

—Ha sido el de hoy un debate de gran altura, de extraordinaria altura. Yo me honraré siempre de haberlo presidido. La sesión ha recordado aquellas de los buenos tiempos del régimen. En cuanto a la consecuencia política debo decir y digo que las intervenciones de los Sres. Álvarez y Lerroux han prestado a la discusión una gran importancia.

### Un detalle curioso

En los círculos políticos recordábase hoy como detalle curioso, el hecho de que en la última crisis del 5 de diciembre, el señor Sánchez de Toca esperaba al Monarca en la estación del Mediodía, para darle cuenta de la crisis total. Don Alfonso regresaba de un viaje en el mismo tren y a la misma hora que en el que hoy ha hecho su viaje, siendo saludado hoy, como ayer, con la noticia de la crisis total.

### En las Cámaras

SENADO  
A las cuatro menos cinco abre la sesión el Sr. Sánchez de Toca.

## EL MARISCAL JOFFRE EN MADRID

### Entusiasta recibimiento

Conforme habíamos anunciado a nuestros lectores, anoche llegó a Madrid el ilustre mariscal francés M. Joffre.

Con bastante antelación a la hora fijada para la llegada a Madrid del rápido de Irún, en que hacía su viaje el general, ocupaba las inmediaciones de la estación del Norte un ejército inmenso.

Fuerzas de Policía, urbana y Seguridad procuraban abrir paso a la muchedumbre para que pudieran penetrar en los andenes las representaciones oficiales y las personalidades que acudían a recibir al ilustre expedicionario.

Fueron los primeros en llegar el embajador de Francia, acompañado de todo el personal diplomático y militar a sus órdenes; a continuación se personaron el ministro de la Guerra, el director general, subdirector y el inspector general de Seguridad, y sucesivamente el capitán general, los gobernadores civil y militar, representaciones muy nutridas del Instituto Francés, Liceo Francés, Colegio de San Luis, Sociedad de Combateantes, Comité de Aproximación Francoespañola, Cámara de Comercio Francés, Círculo Francés, Asociación de Beneficencia, Legionarios Españoles, Cámara de Comercio de Madrid, Ateneo Científico y Literario, Círculo de la Unión Mercantil y otras muchas entidades.

También acudieron los agregados militares y navales de las Embajadas inglesa, norteamericana, italiana y Legaciones de Portugal y Bélgica.

Allí se encontraban los Sres. Altamira, Balmiure, Bley, Roselló, general Muñoz Gobo, marqueses de Alonso Martínez y Valdeiglesias, López (D. Daniel), Prast, Una, Llerri, Menéndez Pidal, Sánchez Ocaña, Guillón, Romero, Biencinto, MM. Marimón, Rollé, Delume, Girude, Salvy, Maivy, Viotelle, Welches, Wallis, Vautarda, Jouvert y tantos otros.

Puede decirse que se hallaba en la estación toda la colonia francesa.

Momentos antes de llegar el tren se presentó el ministro de Estado, acompañado del personal del Gabinete diplomático, el introductor de embajadores, y, por último, el Ayuntamiento de Madrid bajo mezas.

A las nueve y cuarto, con algunos minutos de retraso, entraba en aguas el rápido, y al advertir su presencia se malograron todas las precauciones adoptadas por las autoridades, y el público, desbordado, penetró en los andenes estrepitosamente.

Refrenando la marcha, pudo llegar el tren a la vía intermedia.

En la ventanilla de uno de los vagones apareció la figura del mariscal, y el público prorumpió en atronadores aplausos y entusiastas vivas a Joffre, al vencedor del Marne, al héroe, alternados con los vítores a Francia.

Con grandes dificultades pudieron acercarse a la portezuela del vagón el embajador francés, los ministros de la Guerra y Estado y el alcalde.

Hizo el primero las representaciones de rigor, y el alcalde, en nombre del pueblo de Madrid, dio la bienvenida al insigne huésped y a su distinguida esposa.

Con el general Joffre venían el comandante Guoc, un suboficial y un sargento secretario, el agregado militar de la Embajada, el general Sr. Molins, y el coronel de Estado Mayor Sr. Molins. Estos últimos, designados por S. M. el Rey para acompañar al mariscal durante su permanencia en España.

Una vez cambiados los primeros saludos, el público rodeó a Joffre, y entre aclamaciones le acompañó hasta la sala de espera. El general, sonriente, y llevándose la mano al pecho, saludó a los tres entorreados, signo de su suprema jerarquía, acogió con placidez aquellas efusivas demostraciones, y se ponía amablemente, a que las autoridades españolas, de su lado a los entusiastas manifestantes.

Precedido de los maceros del Municipio, logró llegar a la puerta de la estación, donde se intensificaron la ovación y los vítores. La esposa del mariscal había salido por otra puerta.

En un automóvil militar partió el general Joffre, acompañado del coronel Tissier, el general Echague y el coronel Molins. Madame Joffre ocupó un automóvil de la Real Casa, en unión de las restantes personas del séquito.

Hizo los honores en la explanada de la estación la Guardia municipal montada, que vestía uniforme de gran gala.

El banco azul, desierto, y en los escaños pocos senadores.

### ORDEN DEL DIA

Se da cuenta del despacho interior y se lee el acta.

El Sr. RUIZ JIMENEZ manifiesta que, habiéndose padecido un error al imprimir el dictamen sobre tasación alquileres, lo conviene hacer constar que donde dice en 10 viene haberse leído a 10 por 90, y así mismo, donde dice en 15 por 90, se lea a 10 por 100.

El PRESIDENTE manifiesta que se harán las rectificaciones solicitadas.

Se aprueba el acta.

El presidente de la CAMARA manifiesta que no debe extrañar a los senadores que tienen solicitado hacer uso de la palabra no se le conceda, porque la Mesa tiene que empezar por renunciar a ella, aunque deseara proponer un voto de gracias para la Comisión de Presupuestos y demás elementos constitutivos de la Cámara por su labor y concurso durante la discusión de la obra económica.

Esto se acuerda por aclamación, y una vez que se lee y aprueba definitivamente el proyecto de casas baratas, se da cuenta de la comunicación de hallarse el Gobierno en crisis, y se levanta la sesión a las cuatro y cinco.

### CONGRESO

A las tres y media, con escaso número de diputados en los escaños abrió esta tarde la sesión el Sr. Sánchez Guerra, dando lectura al Sr. Loygorri de la comunicación de la Presidencia del Consejo de Ministros, dando cuenta de la declaración de la crisis. Acto seguido, el presidente levanta la sesión, anunciando que para la próxima se avisaría a domicilio.

## EL DIA DE HOY

### En el hotel Ritz

A las once de la mañana, el mariscal Joffre empezó a recibir visitas en el hotel Ritz, donde se hospedaba, recibiendo, entre ellas, la de una Comisión de combatientes portugueses y a los diputados españoles Sres. Mía y Campa y Sala, que le cumplimentaron en nombre de la Unión Monárquica Nacional.

El general Joffre se mostró satisfecho y encantado de las horas que llevaba en Madrid, añadiendo que, aunque no conocía esto, que la impresión recibida era inagotable, agradeciendo muchísimo el recibimiento cordial y entusiasta que se le dispensó anoche.

Ante los insistentes requerimientos de la multitud, el mariscal se movió a uno de los balcones, saludando militarmente. Entonces el entusiasmo llegó a su mayor grado, permaneciendo los aclamantes largo rato frente hotel, después de haberse retirado M. Joffre.

El mariscal Joffre, su esposa y el séquito llegaron algunos momentos después al hotel Ritz, una compacta muchedumbre llenaba la plaza de la Leona.

La presencia de los automóviles fue acogida con análogos pruebas de entusiasmo a las que se habían registrado en la estación, y se sucedieron los vivas al salvador de Francia, al Ejército francés y a los aliados.

Sólo muy contadas personas lograron penetrar en el hotel. Los expedicionarios pasaron inmediatamente a sus habitaciones, situadas en el piso principal del edificio, en tanto que en la calle las aclamaciones iban en aumento.

El mariscal Joffre, su esposa y el séquito llegaron algunos momentos después al hotel Ritz, una compacta muchedumbre llenaba la plaza de la Leona.

La presencia de los automóviles fue acogida con análogos pruebas de entusiasmo a las que se habían registrado en la estación, y se sucedieron los vivas al salvador de Francia, al Ejército francés y a los aliados.

Sólo muy contadas personas lograron penetrar en el hotel. Los expedicionarios pasaron inmediatamente a sus habitaciones, situadas en el piso principal del edificio, en tanto que en la calle las aclamaciones iban en aumento.

### El Mariscal Joffre en Palacio

El Rey recibió al mariscal.—Imposición de la Medalla Militar francesa.—Discursos.—Cumplimentando a la Familia Real.

Minutos antes del mediodía llegó a Palacio con el séquito anunciado el Mariscal. Un gran gentío presenció la llegada, aclamando al caudillo francés.

Este fue conducido a la Cámara Regia, donde Don Alfonso le esperaba, acompañado de su ayudante el teniente coronel señor Caro y del jefe superior de Palacio marqués de la Torre.

El Monarca vestía uniforme de capitán general, y ostentaba sobre su pecho la Legión de Honor, y la Medalla del «Agradecimiento Francés» que le impuso recientemente el Embajador de aquella nación.

El mariscal Joffre fue introducido por el primer introductor de embajadores, conde de Valle. Detrás del mariscal penetraron sus ayudantes, el embajador de Francia, el general Echague, el agregado militar de la Embajada y el coronel Molins.

Después de los saludos de rubrica, el mariscal pronunció un breve, pero elocuente y muy interesante discurso, expresando la gratitud de Francia para Don Alfonso y la suya particular, por la acogida que se le ha dispensado en España, de la que hizo elogios llenos de verdadero entusiasmo.

El Rey, en breves frases, agradeció estas palabras, y cordialmente dio la bienvenida al mariscal, para el que fue acordados elogios, dicho con sincero asenso de emoción. Acto seguido el mariscal Joffre impuso sobre el pecho del Monarca la Medalla Militar francesa.

Tras de despedirse del Rey, el mariscal Joffre con sus ayudantes pasó a las habitaciones de la Reina Cristina, a la que cumplimentó, así como a Don Carlos y Doña Luisa, que, como es sabido, habían circunsistencialmente en Palacio.

Salido del Alcázar el mariscal, siendo nuevamente ovacionado por la multitud y se dirigió al domicilio de la Infanta Isabel, desde donde pasó al del Infante Don Fernando. Una vez cumplimentados los Infantes, se dirigió a la Embajada francesa para asistir al almuerzo organizado en su honor.

### Almuerzo en la Embajada

A la una y media de la tarde se celebró en la Embajada de Francia el anunciado almuerzo en honor del mariscal Joffre.

Presidió el mariscal francés, enfrente del cual se sentaba el embajador conde de Saint-Aulaire. En la mesa tenían asiento el presidente del Consejo, los presidentes del Senado y del Congreso, los ministros de Es-

Ayuntamiento de Madrid



tado y Guerra, los ex presidentes del Consejo Sres. Maura, conde de Romanones, Dato y marqués de Alhucemas, los Sres. Cierva, Alba, Alvarez (D. Melquíades), Cambó, Villanueva, Gasset y Salvador (D. Amós), el jefe de la Casa militar de Su Majestad general Huarte, el subsecretario de Estado señor Palacios, el primer introductor de embajadores conde de Valle, el vicepresidente del Comité de aproximación (francés) el señor Altamira, en sustitución del duque de Alba, que se encuentra en Sevilla acompañando a su tía la ex Emperatriz Eugénie; el general Echagüe, director de la Aviación militar y antiguo agregado a la Embajada de España en París; y el coronel Sr. Molins.

### Recepción en el Ayuntamiento

Desde media hora antes de la señalada para el acto-homenaje ofrecido por la Municipalidad al mariscal Joffre, las inmediaciones de la Casa de la Villa y toda la calle Mayor, que en su principio había sido enardecida para facilitar la circulación de caballos y vehículos, se veían concurridísimas de curiosos.

A las cuatro, y con una puntualidad verdaderamente militar, llegó al Concejo el ilustre vencedor del Marne, acompañado del embajador francés, conde de Saint-Aulaire; del agregado de la Embajada francesa, coronel Tixéire; dos secretarios ayudantes; el general Echagüe, antiguo agregado a la Embajada española en París, designado como ayudante de Joffre durante su estancia en Madrid por el Ministerio de la Guerra; y el coronel Molins, ejerciendo la misma función en representación de S. M. el Rey.

Bajaron a recibir a la entrada del Ayuntamiento al mariscal Joffre, el alcalde, señor conde de Limpías, en unión de una nutrida comisión de concejales, los gobernadores civil y militar, y el director general de Seguridad.

El alcalde hizo la presentación de todos los concejales, y previos los saludos de rigor se encaminaron todos al hall de cristales, convertido en un hermoso salón severamente adornado con guirlandas y jarrones de flores naturales, hallándose también diseminados por diversos puntos del mismo, simétricamente combinadas, banderas francesas y españolas.

La Banda Municipal, dirigida por el maestro Villa, interpretó el *Marsellesa* y la *Marcha Real*, pasando todos los invitados al salón de actos del Ayuntamiento.

El señor conde de Limpías saludó en nombre del Ayuntamiento al ilustre vencedor del Marne a quien calificó de hombre insigne y ejemplar que supo salvar a su patria en un momento de difícilísimo de su existencia.

Significó que el Ayuntamiento no suponía en el acto que se celebraba la representación del sentir de todo el vecindario, sino de España en general que veía en Joffre, no solo el general ilustre, si que también al símbolo de la libertad de la nación francesa, que ha sabido colocarse después de la guerra que ha aislado al mundo, en la cúspide de la gloria, engrandecida y fortalecida sus hijos en el amor patrio más excoelso.

Hizo votos fervientes en nombre del Ayuntamiento, cuyo pueblo se siente enorgullecido ante la visita de tan preclaro huésped, porque se compenetran intensamente el pueblo francés y español.

Terminó dando un viva al mariscal Joffre, que fue contestado unánimemente por todos. El mariscal contestó al discurso del alcalde en sencillas y breves frases de agradecimiento, haciendo a su vez votos por la grandeza de Madrid y de todo el pueblo español.

A continuación todos los concurrentes fueron obsequiados con un espléndido lunch, mientras que la Banda Municipal interpretaba la *Marcha militar* de Grogard, la *Danza bacanal* de «Sanson y Dalila», el Minuetto de «Manon» y la Selección de la ópera «Carmen» de Bizet.

El mariscal Joffre acompañado de su séquito abandonó el Ayuntamiento a las cinco menos cuatro, siendo despedido con los mismos honores con que había sido recibido.

A la recepción concurrieron muchas y bellísimas damas, y entre otras, los presidentes de las Cámaras de la Propiedad y de Comercio, D. Tomás Allende y D. Carlos Prats; el presidente y vicepresidente de la Diputación Provincial; los señores diputados provinciales; la mayor parte de los concejales que integran el Ayuntamiento; y los señores Altamira, vizcondesa de Eza, D. Daniel López, D. Octavio de Toledo, el señor marqués de Valdeiglesias, el vicepresidente del Senado, Sr. Rolland; el secretario del *Corporación Municipal*, Sr. Ruano, y el secretario de la Universidad Central.

En el Ministerio de la Guerra

En el Palacio de Buenavista se celebró esta tarde la recepción dispuesta en honor del vencedor del Marne.

Antes de las cinco comenzaron a llegar los invitados, figurando en primer término el jefe del Gobierno y todos los ministros, así como todos los jefes de grupo parlamentarios, presidentes y ex presidentes de las Cámaras, ex ministros de Estado, los autorizados, obispo de Sion, generales con mando, jefe de Estado Mayor de las Armas, jefes de sección del Ministerio, consejeros del Supremo de Guerra y Marina, jefes de Cuerpo, agregados militares de las Embajadas y todo el personal de la Embajada francesa, así como también bastantes damas.

La esposa del general Villalba hizo los honores.

Después de las cinco llegó el mariscal Joffre acompañado de los Sres. Molins y Echagüe. Las banderas de los regimientos de León y Saboya rindieron honores tocando la *Marsellesa*.

El general Villalba y su esposa recibieron en la escalera principal al ilustre huésped, pasando todo seguido al gran salón del Ministerio, donde se celebró un lunch.

Cerca de las seis y media, terminó el acto, que resultó muy brillante, trasladándose el general Joffre al Alcaz.

## Se agrava la situación

(POR TELÉGRAFO)

**El Comité rojo.—Se intensifica el movimiento huelguista.—Las diligencias judiciales.—Otras noticias.**

ZARAGOZA 28.—Las diligencias judiciales practicadas ayer demuestran que se avanza hacia la comprobación de las acusaciones que se han formulado contra el Comité rojo.

Hay nuevos testimonios que confirman el acierto de la mayor parte de las actuaciones judiciales.

Como aquí no hay periódicos, sería necesario que llegasen las informaciones de Madrid, a fin de que se conocieran las características de la situación.

Hay alguna inquietud y continúan las precauciones.

Durante la tarde se intensificó el paro, secundado por los cargadores de las estaciones, trapeiros y cocheros.

No se vieron circular más carruajes que los conducidos por los patronos.

Escasó el pan, pues en previsión, el público hizo mayor provisión que de costumbre.

Mañana sacrificarán reses para el consumo los patronos, auxiliados por algunos dependientes adictos.

No se sabe si mañana habrá luz eléctrica.

Las tropas están acuarteladas.

Cuando componían los tipógrafos el *Heraldo de Aragón* se presentaron los compañeros de *La Crónica* y dijeron que ellos no hacían periódico. Los del *Heraldo* abandonaron la labor.

Solo saldrá *El Noticiero*.

Pero aunque no holgaran los tipógrafos no habría periódicos, pues independientemente de la huelga general los gascitas han declarado la huelga y el director de la fábrica ha determinado la clausura por tiempo indefinido.

Como los periódicos necesitan gas para las máquinas, no podrán publicarse.

También quedarán paralizadas muchas industrias.

Continúa la inacción de los obreros.

Los delegados insisten en la continuación de la huelga, que seguirá por tiempo indefinido, según se cree.

El juez, a pesar de la coacción que significa la huelga general, continúa las diligencias y ha conseguido testimonios de verdadera importancia.

Créese que mañana serán procesados los detenidos.

Faltan seis individuos más del Comité rojo.

La Policía los busca.

Además se persigue a ciertos elementos propagandistas que mantienen la actitud obrera.

La población aparece animada. No se nota anomalía alguna.

Los cafés y teatros están bastante concurridos.

La llegada de los periódicos de Madrid fue un momento de expectación.

Se agotaron rápidamente, pues el público desconocía las noticias de Zaragoza, y ha de hacerlo por medio de los periódicos de la Corte.

**PARISIANA**

**CASINO - VARIETÉS - RESTAURANT**

El mejor y más elegante de Madrid

Todos los días, a las seis y media y diez y media, función de variedades, tomando parte bellas y notabilísimas artistas. Por la tarde, los aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Supper langue».

Servicio de coches y automóviles. Tránsito: números 22, 27, 39 y 41.

**La Conferencia de San Remo**

(POR TELÉGRAFO)

Declaraciones de Lloyd George a los periodistas

SAN REMO 28.—El Sr. Lloyd George antes de emprender su regreso a Inglaterra recibió a los periodistas italianos, manifestándoles que a juicio suyo las conversaciones personales entre Yugoslavia e Italia serán seguramente de gran utilidad para la solución del problema Adriático.

«En este asunto—añadió—la actitud de Gran Bretaña es muy clara y sencilla; está dispuesta a aplicar el pacto de Londres».

Refiriéndose luego a las conversaciones de San Remo, dijo que han sido tan sinceras cuan cordiales, y que el acuerdo completo a que han llegado los aliados, constituye la mejor garantía para la paz mundial.

«En cuanto a la Conferencia de Spa—agregó—los aliados tenemos vivísimos deseos de que se realice, y en ella tendrá Alemania igual posición que las demás potencias».

Al terminar, el primer ministro británico habló de la cuestión del carbón, diciendo que la misma Inglaterra sufrirá la falta de dicho combustible.

Lloyd George, Millerand y Nitti, salen de San Remo

SAN REMO 28.—Antes de abandonar esta población los Sres. Lloyd George, Millerand y Nitti cambiaron vistas de despedida.

La Delegación francesa ha marchado a las doce y veinticuatro para París; poco después salió el Sr. Lloyd George con su hijo para Inglaterra, siendo despedidos uno y otros en la estación por el Sr. Nitti, que cambió con ellos frases de gran cordialidad.

El Sr. Nitti saldrá esta noche para Roma por la vía marítima.

Declaraciones de Millerand

PARIS 28.—El corresponsal del *Petit Journal* ha celebrado una entrevista con el Sr. Millerand; a su paso por Marsella, procedente de San Remo.

El presidente del Consejo francés, manifestó al periodista que se encontraba muy satisfecho de la labor realizada por

el Consejo Supremo que ha sido en extremo difícil, y delicada, sobre todo en el punto referente al desarme de Alemania.

Han sido mantenidos en la Conferencia los puntos de vista anteriores, no haciéndose más que modificaciones de detalle que en modo alguno han afectado a la esencia de lo estipulado.

Ha sido ultimado también el Tratado de Paz con Turquía, admitiéndose por el Gobierno otomano todo lo decretado por los aliados.

En la Conferencia—añadió el Sr. Millerand—hemos llegado a conseguir lo mejor y se han admitido solemnemente todas las garantías que Francia ha juzgado indispensables para su seguridad.

Terminó diciendo que en ella se había puesto de manifiesto de manera palpable la unión y la solidaridad aliada que ha de traer en la paz iguales beneficiosos resultados que produjo durante la guerra.

**IDEAL ROSALES**

Paseo de Rosales, 24.—Tel. 11-75 J. CASINO-RESTAURANT

Todos los días desde las cuatro de la tarde, grandes atracciones de variedades. Supertango, por 20 señoras. Cubiertos a cinco pesetas. Tránsito: 11, 10 y 12. Servicio de coches y automóviles a todas horas.

**El amor a la fuerza**

Un hombre hiere gravemente a su ex novia y después se suicida

Cuando Guillermina Serrano María, de veintiséis años, domiciliada en la calle del Aguila, núm. 24, salió esta tarde del Instituto Rubio, donde había acudido para evacuar un asunto, se le acercó Luis Rogero, de veinticuatro años, quien le hizo un sostenido relato amoroso con la muchacha.

Entre ambos jóvenes se inició una conversación amistosa, que, a los pocos momentos degeneró en riña, por pretender Luis reanudar con su ex novia las terminadas relaciones.

Oponease Guillermina a los deseos de su antiguo novio y entonces éste conmovido de la inutilidad de sus razonamientos, apelló a las armas, y ocurrió lo que desgraciadamente ocurrió todos los días. Luis, empuñando un revólver, amenazó de muerte a la muchacha y viendo que tampoco ésta «razonamientos» la convencía, disparó sobre ella, y al verla caer al suelo gravemente herida, se hizo a sí mismo un disparo en la cabeza quedando muerto en el acto.

La desgraciada muchacha fue trasladada por varios transeúntes al Dispensario quirúrgico de Ponce, en donde el doctor Rivero practicó la cura de urgencia, aprehendiéndola una herida producida por arma de fuego en la región ocular izquierda, con perforación del globo del ojo y probable fractura de la base del cráneo.

Su estado es gravísimo.

El Juzgado de guardia acudió al lugar del suceso, practicando las diligencias acostumbradas.

El hecho ocurrió en la Moncloa, junto al Asilo de María Cristina, donde había llegado paseando la pareja.

**Barcelona**

(POR TELÉGRAFO)

Violento incidente entre diputados. Un palacio para el Rey

BARCELONA 28.—En la sesión celebrada ayer tarde por la Diputación provincial se ha registrado un lamentable y violento incidente entre dos diputados.

Durante un debate sobre el estatuto de la Mancomunidad, que mermaba todas las atribuciones de la Diputación, el presidente, Sr. Vallés y Pujals, calificó de vergonzosa la manera como los diputados monárquicos han presentado un recurso de alzada contra el traslado de servicios de la Diputación a la Mancomunidad.

El diputado monárquico Sr. Toviás dijo que el recurso se había presentado a la luz del día y autorizado con la firma de los diputados allí presentes, que aceptaron toda responsabilidad.

El regionalista Sr. Vidal de Llobatera interrumpió al Sr. Toviás diciendo que en Barcelona había una política indígena, lo que motivó un alboroto, durante el cual el Sr. Vidal insistió en aquel calificativo, y afirmó que se refería a la Unión Monárquica.

Entonces el diputado monárquico, señor Caralt, hijo del ex ministro, se precipitó sobre el Sr. Vidal y le abofeteó.

Los mozos de escuadra de servicio en el salón de sesiones separaron a los contendientes.

La minoría monárquica amenazó con retirarse del salón si el Sr. Vidal no daba explicaciones, a lo que se negó por considerar que la frase pronunciada no era injuriosa.

El presidente dio unas explicaciones que suscribió el Sr. Vidal, con las que quedaron satisfechos los diputados monárquicos.

Ha marchado a Madrid una Comisión de personalidades encargada de entregar a Su Majestad el Rey, para que los examine, los planos del palacio que empezará a construirse en breve en las inmediaciones de Pedralbes para que el Soberano pase en él algunas temporadas.

**Los Reyes en Sevilla**

(POR TELÉGRAFO)

Fiesta en honor de los Reyes.—Visita al «Electro».—Regreso de Don Alfonso a Madrid

SEVILLA 28.—Cerca de las tres de la madrugada terminó ayer la fiesta celebrada en honor de los Reyes en el palacio de las Dueñas, propiedad del duque de Alba.

Bailó un cuadro flamenco y tomaron parte la Otero y Teresita España.

La animación fue extraordinaria y concurrieron todas las familias aristocráticas.

Ayer mañana, a las diez y media, salió el Rey del Alcázar, acompañado de su ayudante, y se dirigió al puerto, donde le esperaban las autoridades de Madrid.

Penetró en el crucero *Extremadura*, cuyas fuerzas le rindieron honores, y revisó la dotación del buque.

Luego visitó todo el vapor, y en unión

de la Reina, que llegó después, marchó a visitar el yate *Electra*, propiedad de Marconi.

Don Alfonso no pudo comunicar radio-telefónicamente con Londres por haber pasado a bordo del *Electra* después de las once de la mañana.

Cinco minutos antes, el personal del yate, que le vio llegar al muelle, creyendo que no se detendría Su Majestad en el *Extremadura* pidió la comunicación con la estación de Londres.

El presidente de la Cámara Agrícola comercial londinense, que esperaba la llegada al buque del Rey para complimentarle desde Inglaterra, encargó al capitán del *Electra* que lo hiciera a su nombre.

En el expreso de anoche ha salido Su Majestad el Rey con dirección a Madrid. En la estación fue despedido por las autoridades y personalidades y numeroso público, que prorumpió en vítores y aplausos al arrancar el convoy.

**Los estrenos**

EN LARA

«El camino derecho»

Por lo visto, los autores españoles siguen desconociendo a Vilches, y Vilches sigue, naturalmente, estrenando obras extranjeras, entre las cuales da preferencia a las norteamericanas. La estrenada anoche con el título de «El camino derecho», es de uno de los autores más predilectos en aquella nación; pero sus tipos, aun siendo exóticos, lo son más en la forma que en el fondo, y resultan perfectamente claros y comprensibles para nuestro público.

El drama, además, con su tono sentimental y sus figuras, singularmente la principal, muy humanamente construidas, interesa, y así la obra fue oída con atención, con gusto y aplaudida, aunque el recurso final, perfectamente admisible dadas otras concesiones anteriores, no convenciera a todos.

El estreno tuvo, además el interés de la interpretación, en que la señorita López Heredia dio un paso gigantesco en su carrera artística.

En el primer acto, sobre todo, acertó completamente, y desde ese momento la figura tuvo para el público todo el interés de las cosas muy hondamente humanas. La mitad, por lo menos, de su calor de humanidad, fue obra de la señorita López Heredia.

Los demás intérpretes y la presentación, fueron más que aceptables, distinguiéndose Vilches, aunque su papel era profundamente antipático, y Maximino.

Alejandro MIQUI

**GOBIERNO CIVIL**

Sobre el conflicto de La Fortuna.—Más rectificaciones del gobernador

El señor marqués de Griñalba al recibir hoy a los representantes de la Prensa hizo constar que le interesaba extraordinariamente consignar, frente a lo determinado por algunos periódicos, que en la solución de la huelga de La Fortuna, de la manera se había preocupado de la suerte del personal admitido en la fábrica con ocasión de la declaración del conflicto, que no quiso pactar con los huelguistas mientras no consiguiera la promesa formal de que unos y otros operarios quedaban admitidos.

De la misma suerte expresó a título de rectificación, que en ningún momento ha hecho otra cosa que la de aceptar la solución propuesta por el Consejo de adm. hística de La Fortuna para resolver el conflicto, o sea la de declarar el cierre temporal de la fábrica, y en su consecuencia, reclamar el cumplimiento de tal promesa, a lo cual no se ha opuesto por parte de nadie.

**MAXIM'S**

Establecimiento de primer orden

Alcaz, 17.—Teléfono 12-33

Te-lango todas las tardes a las seis. Souper de doce y media en adelante.

Restaurant a la carta

ORQUESTA DE TZIGANES

**Los conflictos obreros**

(POR TELÉGRAFO)

Los obreros fabriles.—Los dependientes y los cultidiores

SALAMANCA 28.—Celebraron la asamblea los obreros fabriles. Acordaron solicitar un aumento del 75 por 100 sobre los jornales actuales.

No se reconocerán más fiestas que los domingos, el 1.º de mayo y el 25 de diciembre.

También se reunieron los dependientes de comercio.

Dentro de los mejores extremos de concordia, resolvieron también solicitar aumento de jornales.

Se declararon en huelga la mayoría de los obreros textiles.

En algunas fábricas se trabaja con personal no asociado.

Se hallan custodiadas las fábricas por la Benemérita.

**Los mineros de Peñarroya**

CORDOBA 28.—Se han registrado coacciones en la huelga que mantienen los mineros.

Los mineros están bastante excitados.

El gobernador, en vista del estado del conflicto, ha clausurado los Centros obreros de todos los pueblos de aquella cuenca minera.

Los paños de Béjar y el nuevo uniforme para el Ejército

SALAMANCA 28.—A causa de las disposiciones del ministro de la Guerra acerca del uniforme único, se ha paralizado la vida en la inmediata ciudad de Béjar. La situación es grave.

Se teme la alteración del orden público.

Están cerrados los comercios talleres y fábricas, pues como la principal industria es fabricar paños, y las fábricas tienen exis-

tencias y contratos con el Estado para fabricar paños para uniformes corrientes, las recientes disposiciones perjudican a la ciudad grandemente.

La interrelación en el Congreso efectuada por el diputado Sr. Villalobos y el resultado obtenido calmaron un tanto los ánimos.

Pero la situación es insegura, y si no se satisfacen las aspiraciones del pueblo de Béjar en toda su amplitud, es posible que sobrevengan sucesos desagradables.

**Sindicalistas encorcelados**

VALENCIA 28.—La Policía sorprendió a cuatro significados sindicalistas cuando celebraban una reunión clandestina.

Han sido trasladados a la cárcel, donde quedarán incomunicados.

**Agresión contra un palcano.—Trasunto herido**

BILBAO 28.—El obrero Miguel Agarturi tenía resentimientos con el patrono Francisco Nosostegui.

Le esperó ayer mañana en la calle del Marqués del Puerto, y cuando pasó le disparó Miguel un tiro.

El proyectil alcanzó al transeunte Miguel Zárate, que resultó herido de gravedad en la región lumbar.

El agresor fue detenido.

**Escudo de Cataluña.—Casa especial en géneros de punto.—Barquillo, 3 (antes Montero, 53).**

**Nuevos jueces**

Han sido nombrados de Real orden los siguientes:

Juez del distrito de la Plaza, de Valladolid, D. Adolfo Ortiz Casado.

Idem del distrito de la Audiencia, de la misma capital, D. Enrique Fernández Alvarez.

Promoviendo a teniente fiscal de Logroño a D. Jaime Martínez Villar.

Idem al Juzgado de Almería a D. Eduardo Fernández Rúa.

Trasladando al Juzgado de La Carolina a D. José Félix Huerta.

Idem al de Doñes a D. Arturo Ramos Camacho.

Promoviendo al de Tolana a D. Antonio Martínez Jordán.

Idem al de Estella a D. Isidro Suárez y García Sierra.

Idem al de Villanueva y Gáliz a D. Rafael Vives Garza.

Trasladando al Juzgado de Cabañuela a D. Jesús López Otero.

Idem al de Alcañices a D. Rafael Losada y Azpiroz.

Idem al de Rameles a D. Antonio Brunel Marín.

Idem al de Castrogeriz a D. José María Prieto Ureña.

Idem al de La Estrada a D. Gonzalo Fernández de Castro.

Idem al de Hambia a D. Julio Burgos Gálvez.

Idem al de Madridejos a D. Luis López Martín.

Idem al de Priego (Cuenca) a D. Agustín Fernández de Peñaranda.

Nombrando juez de Sorl a D. Julio Insauti y García Puente.

Idem de Molina de Aragón a D. Apolinar de Cáceres, aspirante número 33.

Idem de Castropol a D. Julio Martínez de la Puente, aspirante número 34.



# CONGRESO

(Final de la sesión de ayer).

El Sr. COLOM CARDANY pide la palabra. El señor PRESIDENTE afirma que no hay derecho.

El Sr. COLOM CARDANY pide que se lean unos artículos del reglamento, y al mismo tiempo de ellos hace uso de la palabra para hacer de que se haya suspendido este debate sin darle intervención para hablar de la política social de Barcelona.

El señor PRESIDENTE declara la improcedencia de la queja.

Los Presupuestos. El dictamen de la Comisión mixta.

Pónese a discusión el dictamen de la Comisión mixta sobre el proyecto de ley de Presupuestos generales del Estado para el año económico de 1920-21.

El Sr. PRIETO hace algunas observaciones al dictamen.

Entiende que han sido mercedadas las facultades del Congreso al haberse introducido modificaciones en el artículo de la ley en virtud de Reales órdenes dirigidas al Senado por diferentes departamentos ministeriales.

Entiende una dura caviarilla contra el ministro de la Guerra por su veracidad de criterio o en asuntos de visísimo interés para el Ejército y para el país.

Afirma que en vísperas de una crisis, que aquí se reputa histórica, no se advierte en la Cámara la presencia de mantenedores de la que ofrecen garantía de tranquilidad para la nación.

Se suena duramente las declaraciones que ayer hizo el Sr. Alendalazar y que entraban en el más absoluto desdén de las fuerzas parlamentarias, con cuya benevolencia y apoyo se ha sostenido unos meses en la cátedra del banco azul.

Entiende el Gobierno cómo armoniza las declaraciones de ayer—ante la probabilidad de la continuación de este Gobierno—con la promesa hecha de no resolver a espaldas del parlamento el problema de las tarifas ferroviarias.

Fustiga la cooperación de elementos liberales a este Gobierno.

Paralelamente dice también que el señor Dato se había abstenido de intervenir en la vida parlamentaria para prepararse para el advenimiento de la crisis, y a estas alturas no se ve la orientación del partido conservador.

Todas estas imprevisiones de los hombres dinásticos vienen preparando un estado de fondo y general disgusto, cuya exteriorización acaso haya de producir tremendas convulsiones.

En la hora de una política ampliamente liberal, audazmente liberal, porque se impone la preparación de las conciencias y de los intereses para los cambios, para las hondest transformaciones que inevitablemente se habrán de operar.

El señor ministro de HACIENDA pide la palabra.

El Sr. PRESIDENTE propone que se vote el dictamen y que luego continúe este debate, pues la Cámara ha podido apreciar que el discurso del Sr. Prieto no afecta en nada al dictamen.

Varios diputados: No.

El Sr. PRESIDENTE: Muy bien; en virtud de esas manifestaciones, vamos a limitarnos a la discusión del dictamen.

El señor ministro de HACIENDA contesta a las observaciones del Sr. Prieto pertinentes a Presupuestos.

El Sr. PRIETO rectifica.

Enervado el Sr. ARTIÑANO y le contesta el señor ministro de HACIENDA.

A petición de la minoría republicano-socialista se procede a votar nominalmente el dictamen.

Por 214 votos contra 18 queda aprobado.

Se leman en consideración las siguientes proposiciones de ley:

Una, del Sr. Aparicio, cediendo a Ayuntamiento de Burgos en pleno dominio los terrenos del Cerro de la B.anca.

Otra, del Sr. Barroso, creando un organismo denominado Consejo Nacional de Reforma Agraria.

Otra, del Sr. Muga y otros, haciendo extensivos a los oficiales segundos del Cuerpo auxiliar de Oficinas Militares los beneficios de la ley de 7 de enero de 1915 y Real orden de 12 de marzo de 1919 en lo que se refiere a retiro.

Debato político.

El Sr. PRIETO: ¿Mantiene el Gobierno el compromiso de no resolver por decreto la cuestión de las tarifas ferroviarias?

Los señores conde de Romanones, Alba y Villanueva, ¿prestarán apoyo parlamentario a un Gobierno continuación del actual?

El señor ministro de HACIENDA: El presidente del Consejo, al hablar ayer de la crisis, enumeró las soluciones posibles, sin aventurar juicios ni profecía de ninguna clase.

La Corona, que sigue atenta al curso de los sucesos e interpreta la aspiración de los españoles del país, habrá de resolver acertadamente la crisis.

Lo que hay de hacer los jefes de partido, yo no lo sé, y aun entiendo que no habrá ninguno que se atreva a contestar concretamente esa pregunta.

Por lo que a mí se refiere, soy más preocupado de encomendarme a Dios, pidiendo perdon para mis yerros, y de resignarme a un suicidio que deseo pueda ser definitivo.

El Sr. PRIETO pregunta al señor conde de Bugallal si, como ministro del nuevo Gabinete, sostendrá el compromiso aquí solidariamente contraído respecto a las tarifas ferroviarias.

Interviene el conde de Romanones y otros jefes de grupo.

El señor conde de ROMANONES: En contestación al Sr. Prieto, le he dicho que me da igual que continúe o no en el Gobierno el Sr. Alendalazar. (Rumores.)

Aquí se ha tratado de la cuestión social de Barcelona, y el debate está en suspenso porque no he hablado ni el jefe del partido conservador ni el jefe de los mauristas, que ni siquiera ha jurado.

A estas alturas no es posible plantear un debate político, y por eso pido al Sr. Alendalazar que nos desee a conocer las disposiciones testamentarias del actual Gobierno.

Por una y por otra causa se han restado a la Corona elementos de juicio.

El señor ministro de HACIENDA hace la importante declaración de que estos relojes no se paran tan automáticamente y que no cree que mañana mismo haya de plantearse la crisis. El presidente del Consejo tiene la autorización de todos nosotros para plantearla en el momento oportuno.

Contestando el Sr. Prieto, dice que no ha estado su juicio personal respecto al problema ferroviario, aunque no puede aventurar juicio para lo futuro ni hipotético su voto en el hipotético Consejo de ministros a que se ha referido el diputado socialista.

El señor conde de ROMANONES: Creo su señoría, señor ministro de Hacienda, que

aún hay tiempo para plantear un debate político. ¿Podría desarrollarse éste mañana?

Dijo antes que no me importaba la continuación o no continuación del Sr. Alendalazar, y no me importa personalmente.

El señor ministro de HACIENDA: Con tiempo suficiente anuncié al señor conde de Romanones, si el Gobierno acepta o no el plantamiento de un debate político.

El Sr. PRIETO: El señor ministro de Hacienda es de una sutileza que encanta; no dice nada, ni se aventura a nada, ni compromete nada.

Si el Gobierno actual, con cuarte nueva, hubiese de resolver la cuestión de las tarifas por decreto, ¿lo haría con arreglo al dictamen aprobado por el Senado?

El señor ministro de HACIENDA: No. Es decir, no sé.

El Sr. PRIETO: ¿Están las fuerzas liberales dispuestas a aceptar las responsabilidades del Poder? Hay que decirlo al país.

El señor conde de ROMANONES: Si.

El Sr. PRIETO: Pues deben manifestarlo los jefes de las restantes facciones liberales.

El señor ministro de HACIENDA: Está el Sr. Prieto celebrando las consultas. (Risas.)

El Sr. PRIETO: Yago ha manifestado en una ocasión el Sr. Alvarez (D. Melquíades); y a permanecer callados los Sres. Alba y Villanueva?

El Sr. ALBA: Razono con mucho gusto la pregunta del Sr. Prieto; no lo hice antes porque no había hablado al señor conde de Romanones.

Cuanto éste ha dicho lo suscribo con el mismo gusto que suscribi el documento de unión en el domicilio del Sr. D. Amós Salazar.

Declaro terminantemente que no hay forma de defender que la solución de los problemas pendientes pueda acometerse con concentraciones de derechas.

El Sr. VILLANUEVA (D. Miguel): Yo podía contestar con sólo adherirme a las palabras de los Sres. Alba y conde de Romanones.

El señor marqués de la FRONTERA interrumpe. (Rumores.)

El Sr. VILLANUEVA: Pero ¿pueden extrañarse estas manifestaciones? ¿Es que dudáis de nuestra unión porque no habéis podido realizar la vuestra? (Rumores.) Yo lo lamento por los intereses del país.

No creo que el Sr. Prieto incurra en la candidez de pretender que formulemos aquí un programa.

El programa del partido liberal es concisísimo. Los programas de Gobierno los imponen las circunstancias del momento dentro de las doctrinas del partido.

Hace la afirmación de que los liberales llegarán en materia social al máximo límite a que puedan llegar los partidos gubernamentales más avanzados.

El Sr. DATO: Creo que los hombres políticos no debemos estar aquí a merced de los adversarios que quieran requerirnos para conocer nuestro criterio en un punto concreto.

En la conciencia de todos están la opinión, las orientaciones y el programa del partido liberal-conservador en todos los órdenes políticos, desde el internacional al social y económico.

Proclama la sucesión de Gobiernos que satisfagan los intereses públicos.

Declara partidario de los grandes partidos homogéneos. (Aplausos.)

Hay necesidad de Gobiernos conservadores fuertes que afirmen los resortes del Poder público y sean garantía de orden y sostenimiento de la Monarquía.

En contra de las manifestaciones de los señores de enfrente, pedimos programas concretos de Gobierno y de partido.

Hace manifestaciones de aproximación política en el campo de las derechas. (Aplausos.)

El señor conde de ROMANONES: El señor Dato estima llegada la hora de que la Corona resuelva la crisis definitivamente con Gobiernos definitivos.

«Otro tanto tenemos que dejar sentada una afirmación concreta: la de que no es este el momento de formar Gobiernos de concentración conservadora».

El Sr. PRIETO: Dos palabras. Después de las manifestaciones aquí expuestas, sólo he de decir que hay opción, que la Corona dispone de elementos para optar en la solución de la crisis próxima.

El Sr. BESTEIRO defiende la necesidad de que los partidos políticos presenten un programa de Gobierno, no a la forma antigua, sino con vistas a los vitales problemas del país.

Hemos dado una vida ficticia a este Gobierno, que el país repudia, y es hora de que acabe esta situación.

Se impone la necesidad de una honda transformación social.

El señor ministro de HACIENDA: Su señoría no sabe del país más que lo que le dicen los que lo rodean. Nosotros también sabemos lo que pasa en el país y lo que el país quiere.

Si aquí no se hace obra fecunda es por la remora que vosotros ponéis. (Aplausos.)

¿Qué postulados, qué fórmulas, qué planes traéis si no son los deseos de obstaculizar toda obra de gobierno? (Aplausos. Protestas e interrupciones en los escanos de los socialistas.)

Continúa el señor conde de Bugallal censurando la actuación de las minorías socialista y republicana. (Nuevos aplausos y protestas.)

El Sr. BESTEIRO: Son inútiles nuestros esfuerzos por convivir, en lo posible, dentro de un ambiente de cordialidad.

La actitud del señor ministro de Hacienda es injusta al afirmar que nosotros somos una remora para la obra de gobierno.

El señor ministro de HACIENDA: Proyectos hay que no se han podido discutir por causa de vuestra remora, la vemos aquí, en cada momento, con motivo del más inocente debate.

No son, por tanto, justos los cargos que de esos escanos salen para el Gobierno.

El Sr. LA CIERVA: Esta última parte de la sesión resulta interesante y útil. No recuerdo otra situación de mayor interés.

Dentro de unas horas habrá de resolverse una crisis; habéis hablado todos, y yo, el más modesto, debo también hablar, aunque más frecuentemente intervención parlamentaria y más frecuente intervención de gobierno reflejaron la asamblea de mi credo político.

Estamos en unos momentos en que se impone la necesidad de Gobiernos fuertes, capaces de abordar y resolver los graves problemas nacionales.

Los imponen las hondas perturbaciones sociales y económicas actuales.

Hay que desarrollar un programa social amplio, todo lo amplio que queráis. No es posible desaprovechar más tiempo.

Hay que obrar antes de que la sensatez del pueblo español se llame a engaño.

Hay que fomentar la riqueza del país, atender urgentemente a satisfacer sus anhelos de renovación y progreso.

Creo que es absolutamente necesario que se constituya un Gobierno de concentración conservadora, fuerte, con resoluciones concretas, definitivas, inapreciables.

Hace alusión a las escisiones entre los conservadores y las atribuye a los inevitables desgastes del Gobierno.

Afirma que los liberales no están aptos para gobernar.

Aplaudiendo el discurso del Sr. Dato, y declarando que hay que eludir la responsabilidad del momento y marchar a una resultante de Gobierno. (Aplausos en los escanos de los conservadores.)

El señor conde de ROMANONES rechaza la afirmación del Sr. La Cierva respecto a la inoportunidad de una actuación gubernamental de los liberales, y hace un ligero resumen de los agravios que los conservadores recibieron del Gobierno del Sr. Dato. (May bien Aplausos.)

Después de todo lo ocurrido en la vida interna de las facciones conservadoras, ¿pretendéis presentaros aquí como una fuerza compacta?

Si la Corona se pronunciase en favor de una solución conservadora, siempre quedaría en pie que no será por falta de un instrumento de Gobierno fuerte como es el partido liberal dinástico.

El Sr. ALBA: La tarde de hoy constituye un éxito de la mayoría extrema radical, un progreso de la acción ciudadana.

Habéis observado como las lavanderas de las derechas se han lanzado sobre vosotros, no discutiendo temas de doctrina sino normas de intervención parlamentaria.

Esta crisis no puede ser indiferente a las izquierdas radicales y antiliberales, compuestas de patriotas que añoran la implantación de amplias reformas de Gobierno.

Hace una invitación al patriotismo de las minorías radicales. (Grandes aplausos.)

El Sr. BESTEIRO: Ante los requerimientos del Sr. Alba hemos de hacer una declaración terminante.

Las fuerzas socialistas en todos los países, lo quieren todo o nada. En cada situación procuran obtener el máximo de las concesiones.

Si continúan esos Gobiernos incoloros que aspiran a la dictadura, toda nuestra fuerza la emplearemos en combates; y si no conseguimos defender nuestros derechos, apelaremos a la conciencia internacional. (Rumores.)

El Sr. GOICOECHEA: La obra del Sr. Prieto es una obra de insinceridad y de hipocresía. El espectáculo de la sesión de hoy no ha sido para mí tan halagador como para otros señores.

Yo no quiero pensar de insincero manifestando que estáis vencidos las dificultades en el campo conservador.

Personalidades más altas de mi partido habrán de decir en este punto la última palabra. (Rumores.)

El Sr. PRIETO: ¿A qué?

El Sr. GOICOECHEA: Fuera de aquí, que es donde menos le interesa.

El Sr. GOICOECHEA hace una breve defensa de la actuación social del Gobierno del señor Maura.

El Sr. DATO: El Sr. Besteiro no tiene necesidad de acudir fuera de España en busca de soluciones a las dificultades. (Muy bien. Aplausos. Protestas de los socialistas.)

Por dignidad, por decoro, su señoría habría de desistir de ese propósito.

Habla de la obra social de los conservadores, y al contestar a una interrupción del señor Besteiro, recuerda la actuación de Pablo Iglesias al frente de la minoría socialista, manteniéndose y manteniendo a su minoría alejada de los partidos burgueses, incluso los republicanos.

El Sr. BESTEIRO se duele de los cargos que contra la minoría socialista lanzó el señor Dato al acusarla de contacto con el sindicalismo y de unión con los partidos burgueses.

Los que elogian ahora a Pablo Iglesias porque no puede actuar lo acusan de autor moral del asesinato de Canalejas.

El Sr. SENANTE: Yo dije eso en el Parlamento y lo sostengo.

El Sr. PRIETO: Adónde. (Risas.)

El Sr. DOMINGO pregunta a los liberales si en el caso de que entren mañana en el Poder, se restablecerán las garantías constitucionales. (Se excusarán los detenidos en Barcelona? ¿Se encargarán los liberales, si son llamados al Poder, de disolver las Juntas militares de defensa?)

Si una contestación categórica a estas preguntas, a nosotros lo mismo nos da una solución liberal que una conservadora.

El Sr. ALVAREZ (D. Melquíades): Coincido con el Sr. Goicoechea en creer que si se tratase de resucitar los antiguos partidos políticos el país los recibiría con una fuerte carcajada.

El Sr. Dato parece coincidir con mi criterio al hablar de una concentración conservadora.

Lo mismo digo del partido liberal. El partido liberal histórico ha desaparecido, quedan grupos, facciones políticas agrupadas por patriotismo para una eficaz obra de gobierno.

España es el único país del mundo donde todavía se habla de procedimientos de violencia y de represión. De esto deduce que aquí no somos radicales de acción, sino de palabra.

La gran familia liberal debe dar ante el país y las extremas izquierdas la sensación de capacitación eficaz. Hasta ese momento no se puede pedir la colaboración o la aquiescencia de los elementos de las extremas izquierdas.

De acuerdo con el Sr. Villanueva en condenar la ineficacia de los programas a la antigüedad, pero no pueden actuar las entidades liberales sin convenir procedimientos y fórmulas de gobierno; vengamos éstos y podremos ofrecer nuestra colaboración.

En política social no hay que tratar de defender al obrero, sino liberarlo.

Respecto programa social es el mismo que hace unas tardes formuló aquí el socialista señor De los Ríos.

Aquí estamos dando un consejo a la Corona, porque estamos exponiendo todos los juicios respecto a la solución de la crisis.

El Sr. Dato defiende un Gobierno de derechas. Yo estoy asombrado. En parte alguna de Europa se oye hablar de esto. Eso sería una temeridad. Equivale a legitimar la farsa política conservadora de los últimos tiempos.

Yo creo que la Corona, en su alta sabiduría, sabrá procurar un instrumento de gobierno formado por las extremas izquierdas gubernamentales, de carácter progresivo.

Aquí tenemos una minoría socialista con su programa y una fuerza republicana que colaboraría desde su puesto en esta gran obra de renovación de los instrumentos de Gobierno.

Los que tienen el honor de ser consultados por la Corona no deben olvidar este hermoso espectáculo, y los que no hemos de ser consultados debemos hacer de claración solemnemente de que se impone un régimen de izquierdas.

Condona elocuentemente las suspensiones de las garantías constitucionales.

Yo defiendo la reforma constitucional, no porque crea que ella ha de resolver el porvenir de España, sino para que nuestro Monarca pueda presentarse como un Monarca esencialmente democrático.

Amplias libertades, toda clase de libertades; pero dentro del respeto a la ley y del mantenimiento del orden y la tranquilidad públicos.

Respecto a las Juntas de defensa, no creo que haya discrepancia alguna en las fuerzas liberales, ensmoradas mantenidas de la soberanía del Poder civil.

Entonces un himno a la supremacía del Poder civil, en cuya defensa debemos aunar todos, sin molestia ni menosprecio para nadie. Defendiendo al país se sirve a la Patria.

El Sr. LEROUX: Habiendo preferido callar, porque se ha abusado de la palabra; pero no quiero que se califique mi actitud de habilidad ni de descortesía para los que me han aludido.

Todos habéis hablado para que os oiga el Rey; yo hablo para que me oiga el pueblo; hablo a la grandeza de la ciudadanía, y como el Rey es un ciudadano, hablo al Rey.

Los que aquí hablaban lo hicieron como si hubiese rolo con su pasado. ¡Ojalá y así fuese!

La mayoría de los que hablaban se han gastado en el servicio del país hasta el punto de hallarse convertidos en instrumentos inservibles, y no harían mejor cosa que situarse en segunda fila para aconsejar a los elementos jóvenes, a los que deberían dejar libre el paso.

El país ha de sospechar de la cordialidad en que aparecen convivir hoy los encontrados grupos políticos.

Un solo acierto justifica la insatisfacción que de la casa pública, del Ministerio público, vienen ejerciendo los gastados personajes políticos.

Las voces de los señores que hablaban no tuvieron presente ninguno de los actuales problemas sociales, ni las medidas para su remedio.

¿Cómo prestar fe a las promesas del partido conservador? ¿Qué criterio traería: el de 1909 o el de 1917?

Abunda en el análisis de las disensiones entre conservadores, clericales y mauristas.

«Os unis—dice—ante la perspectiva del Poder. Aun en esto entiendo que opinan en contraposición los Sres. Dato y Cierva».

¿Puede decirse otro tanto del partido liberal?

En este punto concreto, pudiera darse el caso de que la colaboración activa y eficaz de nuevos elementos realizase el milagro de que tuviésemos en España un partido liberal fuerte.

En este caso, mis amigos y yo no le negaríamos nuestro apoyo, y hasta aceptaríamos una participación más activa en la política. Y trabajaríamos, no por sometimiento al Rey, sino en bien de la causa pública.

Apunta la urgencia de resolver el problema agrario. ¿Cómo? Yo tengo mi procedimiento; pero no os lo impongo porque no quiero exigirlos prenda.

Otro problema urgente es el ferroviario, en cuyas soluciones tan distanciado se manifestaron los Sres. Dato y Cierva.

Unos y otros políticos deben exponer estas soluciones para la tranquilidad pública.

Propone la desaparición de las Juntas militares de defensa mediante la democratización del Ejército.

A pesar—dice—de toda esta confianza que os ofrezco, no contad con mi cooperación personal, porque quiero reservarme para en el seno del hogar poder hablar de mi responsabilidad en vuestro posible y probable fracaso, y por si algún día, entre la revolución y vuestra impotencia, puedo actuar con la República de salvador de España.

El señor presidente suspende este debate. Se votan definitivamente varios proyectos de ley, y se levanta la sesión a las nueve y treinta y cinco minutos.

## Ultimos telegramas

La huelga general en Zaragoza.

ZARAGOZA 28.—La huelga general se generaliza rápidamente, aunque transcurre con grandísima tranquilidad.

Las calles presentan animado aspecto. Los cafés han sido abiertos cuando nadie ni sospecharlo podía.

Las autoridades han intensificado la vigilancia.

Los obreros de la Azucarera de Alagón han ido a la huelga por solidaridad, lo mismo que los metalúrgicos.

En el tebo los sindicalistas anuncian que la huelga continuará hasta el lunes, pues el sábado es la fiesta del Trabajo.

Los electricistas han declarado hoy la huelga planteándose el conflicto del alumbrado público.

Ante el peligro de la falta de luz el gobernador conferenció con el general Ampudia.

Este le ha facilitado equipos militares. Se ha ordenado la detención de diez obreros electricistas que prestaban servicio en las fábricas.

Estas están vigiladas por fuerzas de la Guardia civil.

En Calatayud ha sido detenido el sindicalista Jeronimo Martínez que fue allí a promover la huelga general.

Los patronos carniceros sacrificarán en el matadero, según lo acordado en una reunión, en vista de que el abastecimiento de carnes ha adolecido de grandes dificultades.

El director de la fábrica del gas ha dado orden de clausurarla, pero el alcalde le facilitó personal y continuó facilitando fluido, para que las pequeñas industrias trabajen.

Además se ha establecido en la fábrica un fuerte retén de guardia.

Los impresores están indecisos en reanudar el trabajo, pero temen las represalias de sus compañeros y por lo tanto siguen sin publicarse los periódicos.

El mariscal Joffre.

BARCELONA 28.—La *Publicidad*, en su editorial, recuerda que la figura del mariscal Joffre representa a la Francia entera, y que cualquier incidente que pudiesen provocar determinados elementos sería para empequeñecer a los barceloneses ante los ojos del mundo entero.

La rebelión de Méjico.

AGUAPRIETA 28.—Según las últimas noticias referentes a la revolución estallada en el Estado de Sonora contra el general Carranza, parecen indicar no se llegará a un acuerdo entre los rebeldes y el Gobierno del general Carranza.

Se dice que ha aumentado el número de los rebeldes.

Los atentados en Portugal.

LISBOA 28.—Los individuos complicados con el atentado de la rua Augusta,

han sido entregados a las autoridades militares.

El presidente del Consejo ha autorizado la reapertura de los Centros sindicales obreros.

Enmienda rechazada.



# BANCO DE MADRID

Casa central: MADRID. Gran Vía, 24 (Oficinas provisionales)

Apartado 553.-Teléfonos 22-10 y 22-20

Sucursal: BARCELONA, Caspe, 12

Apartado 586.-Teléfonos 43-11 y 43-19

Dirección telegráfica y teletónica: MADRIBANCO

Capital autorizado: Pesetas 25.000.000

Capital pagado: Pesetas 6.500.000

## EL BANCO DE MADRID

Se encarga por cuenta de su clientela de toda clase de operaciones de Banca

CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA, CON INTERES, EN PESETAS Y EN MONEDAS EXTRANJERAS

COBRO Y DESCUENTOS DE LETRAS COMERCIALES

GIROS SOBRE PLAZAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

CARTAS DE CREDITO Y CREDITOS CONFIRMADOS PARA COMPRAS DE MERCADERIA

SEGUROS DE CAMBIO

COMPRA Y VENTA DE VALORES PUBLICOS EN LAS BOLSAS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

CUSTODIA DE VALORES

COBRO Y DESCUENTO DE CUPONES

ADMINISTRACION DE FORTUNAS, ETC., ETC.

### INTERESES QUE ABONA SOBRE CUENTAS EN PESETAS

En cuenta corriente a la vista, 2 0/0.

En cuenta a plazo fijo, de 2 1/2 a 4 0/0, según el plazo.

En Caja de Ahorros sobre libretas hasta 10.000 pesetas reintegrables con preaviso de ocho días, 3 1/2 0/0.

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

:-: RAT CURE :-: (NUNCA FALLA)

Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con substancia alguna. No hay en su olor. Contra las chinches, pulgas, comején y cualesquiera otras plagas, útese en polvo y líquida, la preparación Bug-sta-out. Sin rival. Se garantizan los resultados.

MORISRITE MANUFACTURING COMPANY

BLOOMFIELD, R. J., U. S. A.

## LAVOL

alivia instantáneamente los terribles dolores de eczema u otras enfermedades de la piel. Unas pocas gotas de LAVOL, la picazón desaparece. La realización de las centenares de curas efectuadas por LAVOL causa una gran demanda de este remedio maravilloso

De venta en todas las droguerías y farmacias

No deje afeitar su rostro! ¡No respire por la boca durante el sueño! ¿Cómo? Recurriendo al sustitutivo DAVIS desde hoy mismo. Basta usarlo durante un mes para que la mala costumbre de respirar por la boca durante el sueño quede corregida. Fortalece los músculos e impide el desarrollo de la papada o la reduce si ya existe. Cómodo, duradero, lavable. Solicitese catálogo a

Cora M. Davis

DEPARTAMENTO A. F.

30 East 42nd Street New York U. S. A.

### Bálsamo de Allén

para la TOS

Lo mejor para la bronquitis, catarros, resfriados, afecciones pulmonares, irritaciones de la garganta y toses profundas.

Usado con éxito por más de 50 años

DAVIS Y LAWRENCE, FABRICANTES

NUEVA YORK

¿Preguntad a vuestro médico qué específico es el más poderoso y el más enérgico eliminador del ácido úrico?

¿Preguntad cuál es el que más rápidamente cura o alivia el artrismo y reumatismo? Y si habláis con alguna persona de las innumerables que lo han usado, preguntadle también y os contestarán:

## LA RENOSEPTINA

(Nombre registrado)

Que prepara el farmacéutico español S. Temprano

¿Por qué? Porque su composición definida es científica y racional y porque los componentes que lo integran son de primer orden, de absoluta pureza, y están perfectamente dosificados y presentados en forma de granulado efervescente que lo hacen agradabilísimo de tomar, y porque así lo certifican eminentes Doctores en Medicina que, por su posición científica y social, están a cubierto de toda sospecha.

El señor Doctor Juan Barcia Caballero, catedrático de la Universidad y director del Manicomio de Conjo, dice a propósito de la RENOSEPTINA:

Sr. D. Santiago Temprano.

Muy señor mío y distinguido amigo: No sé si es esta la segunda vez (y si pasa de este número, no llega a la cuarta), que alabo un medicamento nuevo, no un específico, ni siquiera un remedio secreto. No en vano soy viejo ya, y casi pertenezco a la pasada generación; por ello, no me entusiasman las novedades, mucho menos en Medicina, y menos todavía en Terapéutica; y en mis fórmulas, con ser bastantes las que suscribo, escasean las *inas* y los *oles*, y todas esas semejantes terminaciones; creo que con muy pocos *simples* podemos ayudar a la Naturaleza, que es quien cura a nuestros enfermos, cuando son curables... y nosotros no lo estorbamos.

Pero su RENOSEPTINA, medicamento definido, racional y útil (y honrado por lo tanto), y español por contra, bien merece que se dé a conocer; y que los que lo ensayamos con tan soberano resultado, libremos público testimonio de ello, como tiene gusto en hacerlo su afectísimo amigo y s. s. q. e. s. m.,

Juan Barcia Caballero

DEPOSITOS AL POR MAYOR.—En Madrid: Henar, Garrido y Compañía, Bolsa, 12; D. Francisco Casas, Martín y Durán, G. Ferros y Pérez Martín.—En Santiago, Coruña y Villagarcía: D. Ricardo Bermejo.—En Vigo: Sres. Suñer y Sarrion, Pardo Labarta.—En Orense: D. Luis Fábregas.—En Valladolid: Sres. E. Pasaflores y Compañía.—En Salamanca: Centro Farmacéutico Salmantino, Don J. Villalobos.—En Sevilla: D. Francisco Gil Fernández, Farmacia del Globo.—En Zamora: Farmacias del Dr. Alvarez de Toledo, Antonio García, Tomás Capelo.—Y en todas las Farmacias de España.

Depósito general: Farmacia de S. Temprano.—Goya, 14.—Teléfono S. 19.—Madrid

Precio: Seis pesetas frasco.—Por correo, 85 céntimos más, importe del certificado

## Ybarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla

(LINEA REGULAR DE VAPORES) SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑIA EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: Todos los jueves

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: Todos los domingos

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario

## Pruebe usted

las PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT, que ejercen una acción suave como tónico y como laxante.

Sólo contiene productos vegetales y se expenden en cajitas con envoltura de color amarillo.

REMEDIO INOFENSIVO

## DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1

Teléfono 924 Apartado 422

Precios de suscripción

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal, trimestre, 9 pesetas; semestre, 18; año, 36.—Demás países del extranjero: trimestre, 11 pesetas; semestre, 22; año, 44

Los pagos, anticipados

VENTA.—Una mano (52 números), 1,50 pesetas; núm. suelto, 10 céntimos; id. atrasado, 20 céntimos.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, latino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7

PLATERIA

SE ADMITEN anuncios y suscripciones

Floridablanca, 1

## Patentes de invención

Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frete al Ministerio de Fomento)

Lea siempre los anuncios

## LA PRIMA DONNA

POR

MERY

empezó a lavar el rostro ensangrentado de Norfolk.

Después de esta operación, y cuando ya el herido se encontraba en disposición de abrir los ojos, el desconocido exclamó:

—Bien quisiera, milord, secaros el rostro, pero no llevo conmigo ningún lienzo que pueda llegarse a vuestro rostro. El sol, que parece empieza a asomar, se encargará de secarle con la toalla de Dios.

Norfolk sonrió afectuosamente a su caritativo interlocutor y le tendió la mano en señal de reconocimiento.

—Ahora—continuó el desconocido—ya que estais mejor, voy a llevaros.

—¿Adónde?

—¿Pardiez! A mi casa.

El duque, que había gastado las pocas fuerzas que tenía en articular aquella palabra, no respondió, y pareció aniquilado, en-

tregándose por completo al humilde salvador que la suerte le deparaba.

El desconocido levantó de nuevo a Norfolk, y colocándole esta vez sobre sus hombros, se dirigió hacia su morada que no estaba lejos de allí.

Penetró en una encrucijada de estrechas calles, encontrando a derecha e izquierda casuchas de repugnante aspecto, a las que se entraba por patios encerrados entre cuatro paredes, cuyo pavimento estaba eternamente pantanoso, porque llegando hasta él las lluvias y las nieblas, no llegaban nunca los rayos del sol. Las puertas que estaban abiertas dejaban ver alguna pieza de cien pies, cuadrada, donde las personas, los animales y los vegetales formaban un conjunto de putrefacción y fango, que inspiraba horror y compasión a la vez.

En aquel horrible laberinto, donde cada familia por numerosa que sea tiene una sola pieza para vivir y donde a veces un solo cuarto sirve para varias familias, tenía su morada el salvador de Norfolk.

Subió éste con su carga una escalera ruinosa y tan oscura que en mitad del día se necesitaba luz para subirla. El primer piso era un receptáculo de inmundicia, viéndose en una sola pieza que se encontraban dos

muchachos sucios y desnudos, cuya madre estaba tendida en un rincón sobre un montón de paja y cubierta apenas con una tela grosera.

Por fin su conductor llegó a su alojamiento, que era un albergue digno del barrio y digno de la casa, una pieza miserable y ennegrecida en la que había una tabla sostenida por dos cajones que cubierta de paja servía de lecho, cuatro o cinco sillas rotas y desvencijadas, y una cuerda de mozo cargador. Era un espectáculo horrible de contemplar.

Después de remover la paja de su pobre lecho y agrupar algunos miserables harapos para formar la almohada, el desconocido tendió a Norfolk que dormía un pacífico sueño.

—¡Pardiez! exclamó el dueño de la habitación, el tal herido pesa como las piedras; apostaría a que es muy rico.

Y contemplánle con cariño exclamaba: —¡Qué guapo es! ¡Qué manos tan finas, qué rico traje! Y pensar que él que tendrá una cama de duque, duerme ahora sobre un montón de paja...

En aquel momento un rayo de sol penetró por la ventana iluminando el pálido rostro de Norfolk.

—Parece que el sol, exclamó aquel pobre caritativo, quiere también festejarle.

Y quitándose un gran paletot de mangas muy viejo que llevaba, le colocó en la ventana para que aquel rayo de sol no hiriese los ojos del herido, quitándole quizá su pacífico sueño.

Norfolk roncaba como un bienaventurado.

—¡Dios me perdone! exclamaba nuestro desconocido, comiendo con gran apetito un pedazo de pan duro que acababa de sacar de su bolsillo. Parece que toda su vida ha dormido en un lecho tan cómodo como ese. ¡Lo que somos!

Una gota de sangre apareció de nuevo en la herida.

—Sangre otra vez? dijo el huésped hospitalario. ¡Y no tener un miserable lienzo con que vendar su herida! Sería faltar a la caridad vendar una frente tan noble y tan blanca, con alguno de estos trapos recogidos en los montones de basura de las calles de Londres. ¿Qué haré?

Y la gota de sangre, impulsada sin duda por otras, empezó a deslizarse lentamente marcando un surco de sangre en el rostro de Norfolk.

Después de un instante de reflexión, y sin

cesar de devorar su poco apetitoso alimento, exclamó:

—El debe... por fuerza, debe llevar en el bolsillo algún pañuelo. Si me atreviese... Y se detuvo de repente.

—Peor es dejarle así. ¡Me atrevo!

Y adelantándose resueltamente de puntillas hacia el lecho en que Norfolk descansaba, el desconocido, con la delicadeza de una madre que vela a la cabecera de su hijo enfermo, empezó a registrar los bolsillos de su huésped.

—¡Gran Dios! exclamó de repente, tropezando con un pañuelo de punto de Inglaterra, creo que encuentro uno y demasiado fino.

Su mano trémula se detuvo, y después, obedeciendo a sus nobles instintos, exclamó:

—Es preciso enjugar la sangre que corre de la herida.

Y con un movimiento brusco tiró del pañuelo, haciendo salir al mismo tiempo del bolsillo de Norfolk una pila de guineas que rodaron sobre el pavimento.

Al choque metálico el desconocido detuvo su mano, que aún no había acabado de sacar el pañuelo indiscreto, y sin soltarle permaneció inmóvil y tranquilo ante Norfolk,